

La deshumanización de la humanidad

Oscar David Camargo Rodríguez*
Universidad Libre

Kazuo Ishiguro es un excelente escritor de ciencia ficción, novelista, compositor y la mente maestra que hay detrás de su particular obra “Nunca me abandones”. De origen japonés, exactamente nacido en Nagasaki el 8 de noviembre de 1954, residió hasta los seis años en su país natal, luego se marchó a Inglaterra donde continuaría su vida hasta el punto de que se convirtiera en su hogar. Allí consiguió escribir en lengua inglesa y la nacionalidad británica. Para entender con mayor profundidad esta obra es conveniente saber algunos antecedentes del autor: como qué intereses tuvo para escribir la obra en cuestión. Kazuo Ishiguro nació en la post guerra. El nazismo, la muerte, la destrucción y el dolor fueron detalles que estarían marcados en los episodios que tuvo que observar y escuchar de niño. Sin duda alguna fue una historia que lo impactó y es de este punto donde nace la iniciativa para escribir, con el estilo propio que lo caracteriza, como esa forma amplia de describir una anécdota y su meticulosidad para que la historia se despliegue con sentido y con una narrativa fácilmente comprensible. Por otra parte, ha recibido los más importantes premios literarios como el Premio Nobel de Literatura en 2017, el Premio Booker, el Premio Whitbread (mejor autor novel británico del año) y su obra ha sido traducida a 28 idiomas.

La obra *Nunca me abandones* fue publicada en el año 2005 por la editorial Faber and Faber en el Reino Unido, su género es de novela, su subgénero es ciencia ficción y está dedicada a su esposa Lorne y su hija Naomi. Con estos datos me refiero a la primera obra que fue

* oscard-camargor@unilibre.edu.co

publicada originalmente. La obra que tuve oportunidad de leer es una traducción al español realizada el mismo año por Jesús Zulaika. Está construida en tres grandes partes con 23 apartados y una extensión total de 420 páginas. El contenido que se manifiesta en la obra es el comienzo, el desarrollo y el final de las vidas de sus personajes principales, narrada desde la perspectiva de uno ellos, Kathy H.

El autor en primera instancia ilustra a Hailsham, la institución en la cual se encuentran condicionados una gran cantidad niños por sus custodios, cómo funciona este lugar, qué pasa en sus pasillos y en sus alrededores y narra abundantes anécdotas que van sucediendo a lo largo del tiempo. La luz de este lugar son los niños que habitan en él. Al parecer, son niños ordinarios que llevan una vida estudiantil por medio de algunas disciplinas tales como los deportes, la pintura, la escritura y la poesía. Conforme va pasando el tiempo se hacen adolescentes, este hecho ahora les permite comprender con más seriedad quiénes son, de dónde vienen y descubrir cuál es el objetivo de su existencia: ser donadores de órganos y cuidadores de donantes, pues su existencia es resultado de la clonación de personas. Cada uno de estos niños ha sido creado bajo un molde humano que ya existe y para que el objetivo principal se lleve a cabo es necesario que se encuentren sanos físicamente. Los hechos acontecen en

Hailsham, *las cottages* que eran casas de campo, hospitales, clínicas y algunos viajes por ciudades y pueblos de Inglaterra.

En cuanto al título del libro, éste no está directamente vinculado con la historia, sino que nace del coro de una canción que se encuentra en una cinta de grabación cuya dueña es Kathy H. Para ser una obra de ciencia ficción, tiene una carga emocional intensa ya que, durante toda la obra, engloba temas muy sensibles como la sexualidad, la amistad, los celos, la melancolía, el amor y la muerte. Durante toda la obra se es testigo de las ocurrencias, los secretos, las mentiras y las verdades de los personajes.

La obra permite contrastar cómo la humanidad es capaz de infringir su propia naturaleza por medio de la ciencia con el objeto convertir la realidad de un ser humano proactivo, con capacidades únicas diseñadas para un fin a una realidad aplacada donde es manipulado y cegado por las herramientas modernas de la tecnología. Otro punto para tratar será el análisis del alma, la dimensión espiritual humana y resaltar el tiempo oportuno que existe para ir tras lo que se quiere.

Teniendo en cuenta la lectura del libro me pregunto, ¿hasta qué punto el ser humano avanzará con la tecnología?, ¿qué inventos nuevos van a resultar?, ¿qué consecuencias traerán?, ¿cuál será el límite? Si tuviera que responder a todos estos interrogantes, la respuesta sería un no sé porque aún no llega ese momento. Lo que sí es observable hoy es cómo la ciencia ha invadido a la humanidad con una naturalidad casi que entrañable ya que sus conductas se han visto directamente alteradas a cómo eran algunas décadas atrás. Esto trae consigo tanto beneficios como perjuicios, sobre todo en cuanto a nuestra naturaleza se refiere porque anteriormente el ser humano no contaba con tantas herramientas facilitadoras de sus acciones. Esto tampoco se debe entender como una reflexión moral acerca de la tecnología pues no es lo que quiero manifestar, pero sí

tener muy claro que en un futuro muy cercano se podría convertir en un arma de doble filo.

Un artículo del diario El país, publicado por Alonso, N. (2018), “La tecnología es un producto adictivo y debe ser regulado como tal”, menciona que “el 48% de los jóvenes que pasan más de cinco horas conectados al móvil han sufrido de depresión, asilamiento o tendencias suicidas, según un estudio presentado en Washington”. Básicamente, lo que está aconteciendo es que la humanidad se está robotizando y en este proceso irá perdiendo su esencia, su espacio interior. De igual forma, es lo que se puede observar en la obra ya que gracias a intereses científicos y con el afán de darle lugar a la tecnología hay consecuencias que dejarán daños a nivel personal como colectivo. La brillante idea de clonar personas se realizó con base en tecnología, pero su trasfondo trae consigo inseguridad para los verdaderos humanos y también sufrimiento para los clonados. La ciencia no ha de acabarse y es promovida por la misma humanidad, pero ésta debería tener utilidad netamente para el bienestar de la sociedad. La humanidad no necesita de un mundo artificial sino de un mundo real.

Como segundo punto está el alma y la dimensión espiritual en la humanidad. Un tema realmente complejo que considero que daría para hacer un ensayo específico en este tema. Aun así, es imprescindible hablar de ello pues es interesante hacerse a la idea de que los seres clonados también tengan un alma como un ser humano común y corriente porque ellos son creados artificialmente. ¿Cómo podrían tener un alma si no tienen un proceso natural de gestación? El autor no da una respuesta clara a este dilema y su obra, como bien se sabe, es de ciencia ficción. Si se aclarara esta duda seguramente se perdería el toque ficticio e imaginativo que los lectores deben tener para hacer sus propias conjeturas.

Habiendo dicho esto, es necesario aclarar qué se entiende por alma y cómo la dimensión espiritual en el ser humano es la

entrada a reconocerse. ¿Realmente existe esta dimensión o es una falsa creencia que se han inventado? Una cosa es que se pueda saber conceptualmente qué es, pero otra muy distinta es sentir esa energía profunda e intensa que se hace más perceptible por medio de la consciencia de sí mismo y de prácticas espirituales que, quizás, no estén habituadas a realizarse. Sin embargo, esta es una de las características más poderosas que nos humanizan y que no muchas personas conocen. Volviendo a la obra, es evidente que estos seres clonados tenían alma y una dimensión espiritual demostrada por su significativa forma de sentir y conocerse. Para cerrar este tema e hilarlo con la tecnología es necesario examinar cómo a través de esta herramienta la humanidad se ha venido desensibilizando. Haciéndose pasar como un objeto más cuando en realidad el ser humano es más que eso.

En tercer lugar, quiero referirme a la importancia del tiempo con el que cuenta cada ser humano frente a las oportunidades que puede tener en el mundo exterior, relacionándolo con el vínculo amoroso que se presenta en la obra protagonizado por Kathy, Tommy y Ruth. Durante toda la historia era evidente la atracción que siempre habían sentido Kathy por Tommy y Tommy por Kathy, pero, solo hasta el final, se dieron la oportunidad de estar juntos cuando hubieran podido estarlo desde hacía muchísimo tiempo atrás. Tal vez no sea fácil reconocer cuándo sea el

mejor momento para actuar debido a la indecisión, la incertidumbre etc. Pero lo que deja este suceso es que hay que arriesgarse a dar ese salto de fe que marca la diferencia positivamente y que muchas veces resulta en algo extraordinario.

En otro contexto, aparte del sentimental, el tiempo es igual de contundente y solo se requiere de las capacidades humanas para conquistar cualquier objetivo que se proponga el ser humano. Para dar un ejemplo claro y sencillo esta Kazuo Ishiguro, un hombre que se dedicó aprovechar el tiempo aprendiendo, a reconocer sus facultades, aprovecharlas y a dirigir su energía sobre una disciplina en este caso: la escritura. Todo es posible. “Una persona que se permite malgastar una hora de su tiempo no ha descubierto el valor de la vida” (Charles Darwin)

Fue este texto el encargado de estimular los temas que retumbaron en mi mente recién culmine su lectura: la ciencia y la

tecnología, el alma y la dimensión espiritual y la determinación en el tiempo. No es apropiado buscar el sentido de la existencia en la ciencia y la tecnología ya que el día que desaparezcan aparecerá el sufrimiento de la pérdida. Hay que tener absoluta claridad de lo que es: herramientas facilitadoras, no más. Por otra parte, profundizar en descubrir cosas de sí mismo que aún se desconocen, disponerse a experiencias espirituales las cuales detendrán la deshumanización que ha venido tocando la puerta de entrada en el corazón de la humanidad y utilizar toda la perspicacia en pro de manejar el tiempo favorablemente de acuerdo con nuestras intenciones.

Referencias

- Ishiguro, K, (2005), *Nunca me abandones*, Londres, Inglaterra, Faber and Faber.
- Alma. (1890). En *Diccionario apologético de la fe católica*(tomo1). Madrid, España, Sociedad editorial de san francisco de sales.
- Alonso, N. (12 de feb 2018). *La tecnología es un producto adictivo y debe ser regulado como tal*. Washington, USA. El País. Recuperado de: https://elpais.com/tecnologia/2018/02/09/actualidad/1518209058_401300.html el día 18/05/2019